

La doctrina de los bautismo (II)

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

Hebreos 6:1-2 RV1960

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

Efesios 4:4-6 LBLA

La Biblia nos exhorta en Hebreos 6:1 al 2 a que avancemos hacia la madurez, indicando que ya debemos conocer los rudimentos de la doctrina de Cristo. Uno de esos rudimentos es la doctrina de los bautismos, que se refiere las siete facetas del bautismo que el cristiano debe conocer y avanzar en ellos para un crecimiento firme y seguro, que lo preparará para la restauración total de su vida.

Las facetas del bautismo forman un proceso en el que Dios trata con cada cristiano para devolverlo a su forma original y formar en él la imagen de Cristo.

1. Bautismo en el Cuerpo, 1 Corintios 12:12-13

Dado que la iglesia es el cuerpo místico de Jesucristo (Ef. 5:23); éste bautismo se refiere a cuando el creyente es añadido a la iglesia, es decir al Cuerpo de Cristo (Hch. 2:42; 47), por lo que éste se identifica y compromete en la congregación a la que asiste, para tener unidad y permanecer en armonía. Este bautismo puede venir a

consecuencia de situaciones como tribulación, pobreza y persecución en donde no solamente se piensa en una solución personal, sino en el bien común (Hch. 2:1; 44-46). Algunas de las características de los que experimentan este bautismo son:

a. Realiza su función en el Cuerpo de Cristo, 1 Corintios 12:14-20

El cristiano que ha sido bautizado en el Cuerpo comprende que cada cristiano tiene funciones diferentes en la iglesia, por eso no es sectario, porque se estaría separando del Cuerpo; esto nos enseña que cada cristiano tiene una función y dones que debe aprovechar para la edificación de Cuerpo.

b. No perjudica al Cuerpo de Cristo, 1 Corintios 12:26

Cuando la persona vive el bautismo en el Cuerpo no es indiferente a lo que le sucede a los demás; así como cuando nos lastimamos un dedo, todo nuestro cuerpo se duele (Mt. 25:35-40)

c. No puede dejar de amar a sus hermanos, Juan 13:34-35

Una característica de este bautismo es que la persona no puede dejar de amar a sus hermanos, no solamente como una expresión verbal o momentánea, sino con el amor verdadero que permanece aún en los momentos difíciles (Pr. 17:17)

d. Reconoce a los cinco Ministerios, Efesios 4:1-12

Reconoce que los ministerios son las coyunturas que mantienen unido el Cuerpo; es decir que a través de los ministros vamos a crecer de acuerdo a la voluntad de Dios. Asimismo, existen anti-ministerios que buscan la unidad entre ellos, pero para hacer lo contrario a la voluntad de Dios, como sucedió en la torre de Babel (Gn. 11:4)

2. Bautismo en Cristo o en el Cordero, Apocalipsis 3:12; 21:22

Este bautismo se refiere a que seremos introducidos en Jesucristo y nunca más saldremos de Él (Ef. 5:31-32). Para que el cristiano participe de este bautismo, primero debe haber participado de cada uno de los anteriores (Gá. 5:24)

Parte del bautismo en el Cordero es el bautismo en la Palabra (Ef. 5:26), pues ella nos hace verdaderamente libres (Jn. 8:32,36) y produce la fe necesaria para obrar (Ro. 10:17). Cuando el cristiano es sumergido en la Palabra recibimos: Amor por la verdad (2 Ts. 2:10), limpieza (Jn.15:3), purificación (Ef. 5:26), gozo del Espíritu (1 Ts. 1:6)

Algunos de los beneficios que obtenemos del bautismo en Cristo son:

- a. **No hay condenación (Ro. 8:1)**
- b. **Participar del primer turno de resurrección, si llegamos a morir (1 Ts. 4:16-17)**

3. Bautismo en el Padre, 1 Corintios 15:28

Es la última faceta del bautismo y consiste en que así como salimos de Dios y venimos a la tierra, regresaremos a Él. Este proceso inició cuando fuimos bautizados en arrepentimiento y luego experimentamos las demás facetas hasta llegar al bautismo en el Cordero para que de la misma forma como Eva entró en el Paraíso dentro de Adán, nosotros entremos al cielo dentro de Cristo. Algunos aspectos importantes de este bautismo son:

a. El bautismo en el Padre

Se cumplirá después que todos los enemigos del Señor sean vencidos, esto es después del Juicio del Trono Blanco (1 Co. 15:26-28)

b. No todos los cristianos serán bautizados en el Padre

Únicamente los que fueron hallados dignos y llevados en el arrebatamiento o experimentaron.

La Biblia nos presenta varias figuras del bautismo en el Padre, veamos algunas:

i. El Tabernáculo, Éxodo 40:17-38; Número 9:15-17

Los sacerdotes representan a los cristianos que fueron bautizados en el Cordero, el tabernáculo representa a Jesucristo, quien es el tabernáculo de Dios (Jn. 1:14), y la nube representa al Padre, porque en ella descendió cuando se inauguró el tabernáculo y cuando se manifestaba sobre el Arca del Pacto (Lv. 16:2); asimismo, cada vez que la nube se movía, el pueblo la seguía, enseñándonos a través de este bautismo, estaremos siempre con Él.

ii. El monte de la transfiguración, Lucas 9:28-36

En este evento Moisés representa a los cristianos que murieron y que en el arrebatamiento resucitarán y serán bautizados en el Cordero (1 Ts. 4:15-17), los discípulos representan a los cristianos que en el arrebatamiento serán bautizados en el Cordero (1 Co. 15:52), Elías representa a los que, previo al arrebatamiento, fueron llevados vivos (Gn. 5:24; 2 R. 2:11), y la nube que descendió y los envolvió, representa al Padre. Esto nos enseña que seremos sumergidos en Jesucristo y Él en Dios Padre cumpliéndose el verso que indica que Dios será todo en todos (1 Co. 15:28)

**iii. El Templo de la Nueva Jerusalén,
Apocalipsis 21:22**

Jesucristo le prometió a los vencedores que los hará columna del Templo de su Dios y que nunca más saldrán de allí (Ap. 3:12), dando cumplimiento al Salmo que dice “[...] y a la casa de Jehová volveré por largos días” (Sal. 23:6 LBLA)

Debemos pedirle al Señor y buscar lo para vivir todas las facetas del Bautismo. El anhelo de cada cristiano debe ser llegar a participar en la faceta del bautismo en el Cordero. La faceta del bautismo en el Cordero nos permiten participar en el bautismo en el Padre, es decir, regresar nuevamente al Dios Altísimo; por eso vemos que el Arca del Pacto se resguardaban tres objetos (He. 9:4), el maná que representa a Jesucristo (Jn. 6:49-51), y nosotros previamente metidos en Él, para que se cumpla el verso que dice que seremos llamados hijos del Altísimo (Lc. 6:35); las tablas de la ley representan al Padre, porque Él las escribió y las puso en las manos de Moisés (Ex. 31:18), la vara de Aarón, representa al Espíritu Santo y el Arca del Pacto representa al Altísimo quien envuelve todas las cosas.